

# En el nombre del P. y del Hijo y del E.S.

Stma Trinidad (B) Mt. 28,16-20. 30 de mayo de 2021

**Siempre hay que regresar a Galilea** Celebramos hoy el domingo de la Santísima Trinidad y, sin embargo, el Evangelio empieza hablándonos de Galilea.

**Galilea evoca sencillez, evoca vuelta a los orígenes.** Quizá la fe en la Trinidad también tenga mucho de sencillo: confiar, abrirnos a esa protección y cuidado que Dios –uno y trino– nos dispensa. Los once han regresado a Galilea y **esta mención no es solamente un lugar geográfico sino un lugar teológico.** Allí empezó todo, allí está la patria chica de Jesús, Nazaret, allí empezó a predicar. Allí curó, allí infundió esperanza a tanta gente. Jesús resucitado regresa al Padre y pide a los suyos que continúen su misión. Regresar a Galilea puede significar también para nosotros que la misión de Jesús la debemos llevar a cabo en nuestra vida corriente, la de cada día.



**Creer en la Trinidad es confiar. En la misión no estamos solos.** En nuestra Galilea particular, ahí, en nuestra vida cotidiana es donde estamos llamados a ser testigos de Jesucristo, ahí contamos con todo el apoyo de Dios Padre, de su Hijo Jesús y del Espíritu Santo. Aquellos buenos hombres y mujeres, los primeros discípulos no intentaron explicar con la razón lo que estaban viviendo. Vacilaron, pero al final se fiaron de Dios y de la palabra de Jesús y eso les hizo entregarse con todas sus fuerzas a continuar la misión con resultados realmente extraordinarios.